

## ORACIÓN: NADA SIN TI, SEÑOR

El final, sin Ti, Señor,  
no será tan feliz.  
El mañana, sin Ti, Señor,  
no será como el mundo nos ofrece.  
**NADA SIN TI, SEÑOR**

La guerra, sin Ti, no se apagará.  
El odio, sin Ti, no desaparecerá.  
La esperanza, sin Ti, no será posible.  
**NADA SIN TI, SEÑOR**

La eternidad, sin Ti, no la alcanzaremos.  
El cielo, sin Ti, no es posible vivir.  
**NADA SIN TI, SEÑOR**

Ayúdanos a pensar en Ti.  
A creer en Ti.  
A esperar en Ti.  
A soñar en Ti.  
**NADA SIN TI, SEÑOR**



## Avisos

- ✓ Martes día 19, de 19:45h a 20:45h: continua el curso de formación parroquial sobre La Psicología y Espiritualidad en la Vida Cristiana (por esta vez hay dos formaciones en martes consecutivos).
- ✓ Domingo día 24 es la jornada mundial de los pobres.
- ✓ El domingo día 1 de diciembre es la colecta para ayudar a los damnificados de la Dana de Valencia (será en todas las parroquias de la archidiócesis de Madrid).
- ✓ Ya se pueden adquirir: el librito de los evangelios 2025, el calendario de la parroquia y la lotería de Navidad.

### Parroquia de la Santísima Trinidad

C/ San Fernando, 2 • 28400 Collado Villalba (Madrid) • Tfno.: 91 851 30 06

Página web: [www.psantisimatrinidad.archimadrid.es](http://www.psantisimatrinidad.archimadrid.es)

e-mail: [santisimatrinidad.cv@archimadrid.es](mailto:santisimatrinidad.cv@archimadrid.es)



# Hoy Domingo

¡Ojalá escuches hoy su voz!

Ciclo B

17 de noviembre de 2024

**Domingo 17 noviembre, XXXIII T. Ordinario**

**Evangelio Marcos 13, 24-32**

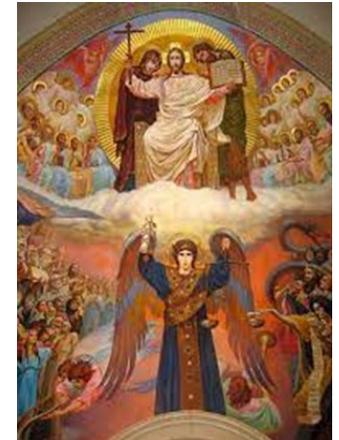
En el Evangelio de Marcos, Jesús nos habla de los tiempos finales, describiendo signos en el cielo y en la tierra que anuncian su segunda venida. Este pasaje nos invita a reflexionar sobre nuestra preparación espiritual y nuestra actitud ante el futuro. La imagen de la higuera, que cambia con las estaciones, nos recuerda que debemos estar atentos a las señales de los tiempos y mantenernos vigilantes, siempre preparados para el encuentro con el Señor. A veces, en nuestra vida cotidiana, nos distraemos con preocupaciones mundanas y olvidamos la dimensión eterna de nuestra existencia. Jesús nos llama a vivir con una conciencia despierta y un corazón preparado, recordándonos que su venida será inesperada y que debemos estar siempre en estado de gracia.

**Desde la fe**, este pasaje nos invita a confiar en las promesas de Jesús y a mantenernos firmes en nuestra esperanza. La fe nos ayuda a ver más allá de las dificultades presentes y a reconocer que, a pesar de los desafíos, Dios tiene un plan perfecto para nosotros. Nos anima a vivir cada día con la certeza de que Cristo vendrá de nuevo, y a hacer de esta expectativa una motivación para nuestras acciones y decisiones. La fe nos impulsa a profundizar en nuestra relación con Dios, a buscar su presencia en la oración y a fortalecer nuestra vida espiritual.

**Desde la esperanza**, reconocemos que los tiempos difíciles no son el final, sino parte del camino hacia la plenitud de la vida en Cristo. La esperanza nos da la fuerza para perseverar y enfrentar las pruebas con valor, sabiendo que nuestro destino final está en las manos amorosas de Dios. Nos anima a no desesperar ante las adversidades, sino a verlas como oportunidades para crecer en santidad y confianza en el Señor.

**Desde la caridad**, comprendemos que nuestra preparación para el regreso de Cristo no es solo una cuestión personal, sino que también implica servir a los demás.

*(Continúa en hoja siguiente)*



XXXIII Domingo de Tiempo Ordinario

*(Continuación de la portada)*

Estamos llamados a ser luz en el mundo, a ayudar a nuestros hermanos en su camino de fe, y a vivir con generosidad y amor. La caridad nos mueve a actuar con compasión y a compartir la esperanza del Evangelio con todos los que encontramos, recordando que cada acto de amor es una preparación para el encuentro definitivo con nuestro Salvador.

## PRIMERA LECTURA

**Entonces se salvará tu pueblo**

**Lectura de la profecía de Daniel 12, 1-3**

Por aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que se ocupa de los hijos de tu pueblo; serán tiempos difíciles como no los ha habido desde que hubo naciones hasta ahora.

Entonces se salvará tu pueblo: todos los que se encuentran inscritos en el libro.

Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra despertarán: unos para vida eterna, otros para vergüenza e ignominia perpetua.

Los sabios brillarán como el fulgor del firmamento, y los que enseñaron a muchos la justicia, como las estrellas, por toda la eternidad.

Palabra de Dios

**SALMO RESPONSORIAL Sal 15, 5 y 8. 9-10. 11**

**R/ Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.**

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa;  
mi suerte está en tu mano.

Tengo siempre presente al Señor,  
con él a mi derecha no vacilaré. **R/**

Por eso se me alegra el corazón,  
se gozan mis entrañas,  
y mi carne descansa esperanzada.  
Porque no me abandonarás  
en la región de los muertos,  
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción. **R/**

Me enseñarás el sendero de la vida,  
me saciarás de gozo en tu presencia,  
de alegría perpetua a tu derecha. **R/**



## SEGUNDA LECTURA

**Con una sola ofrenda ha perfeccionado definitivamente a los que van siendo santificados**

**Lectura de la carta a los Hebreos 10, 11-14. 18**

Todo sacerdote ejerce su ministerio diariamente ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, porque de ningún modo pueden borrar los pecados.

Pero Cristo, después de haber ofrecido por los pecados un único sacrificio, está sentado para siempre jamás a la derecha de Dios y espera el tiempo que falta hasta que sus enemigos sean puestos como estrado de sus pies.

Con una sola ofrenda ha perfeccionado definitivamente a los que van siendo santificados.

Ahora bien, donde hay perdón, no hay ya ofrenda por los pecados.

Palabra de Dios

**ALELUYA Lc 21, 36abd**

Estad despiertos en todo tiempo,  
pidiendo manteneros en pie ante el Hijo del Hombre.

## EVANGELIO

**Reunirá a sus elegidos de los cuatro vientos**

**Lectura del santo evangelio según san Marcos 13,24-32**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«En aquellos días, después de esa gran angustia, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo, los astros se tambalearán. Entonces verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes con gran poder y gloria; enviará a los ángeles y reunirá a sus elegidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo el cielo.

Aprended de esta parábola de la higuera: cuando las ramas se ponen tiernas y brotan las yemas, deducís que el verano está cerca; pues cuando veáis vosotros que esto sucede, sabed que él está cerca, a la puerta. En verdad os digo que no pasará esta generación sin que todo suceda. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. En cuanto al día y la hora, nadie lo conoce, ni los ángeles del cielo ni el Hijo, solo el Padre»



Palabra del Señor.